"*Perforated Stamps and their use in Cuba*"
Boletín Electrónico "El Ojo de la Aguja" (Electronic Bulletin "The Eye of the Needle")
Yr. 1, No.6, 31 May 2007, pp.2-4

LOS SELLOS PERFINS Y SU USO EN CUBA



Por Alfredo Díaz Gámez.
(Con la colaboración del Lic. Jesús del Valle Rodríguez,
Premio Nacional de Filatelia 2006)

Los sellos perforados con letras o números, que han recibido el nombre de "perfins" (abreviatura de "perforated insignia") surgieron en Gran Bretaña casi treinta años después de la implantación, el 6 de mayo de 1840, del sello postal adhesivo creado por sir Rowland Hill, para realizar el pago previo del franqueo de las cartas cursadas a través de las administraciones de correos. Desde el establecimiento de este nuevo sistema, al abastecerse de sellos las empresas británicas que tenían grandes volúmenes de correspondencia, comenzaron para ellas las dificultades a causa de la sustracción de dichos sellos que realizaban sus propios empleados para usarlos en sus cartas personales. Además, en aquel tiempo, el Penique Rojo de 1841 podía ser devuelto a la administración postal mediante un pequeño descuento o utilizado para pagar cuentas, lo cual incentivaba su apropiación ilegal.

Para resolver esta situación, en 1859 algunas empresas pidieron autorización para sobrecargar los sellos con sus iniciales, lo que les fue concedido, con la salvedad de que la sobrecarga debía aplicarse en el reverso de los sellos, para evitar alteraciones en el retrato de la reina. La disposición, obviamente, no impidió que continuara el hurto de los sellos con fines personales, por lo que fue más tarde derogada.

Mientras tanto, un año antes, en 1858, el inglés Joseph Sloper había inventado y patentado una máquina protectora de cheques, y algún tiempo después, otra para perforar boletos de pasajes por ferrocarril. La firma Copestake, Moore, Crampton & Co., almacenistas de tejidos, que utilizaban la protectora de cheques de Sloper, había sufrido un robo considerable de sellos, y solicitó a la administración de correos se le autorizara a perforar sus sellos mediante una máquina que sería también creada, para ese fin, por el señor Sloper. Al principio, el permiso fue denegado, pero después de muchas gestiones, que involucraron también al propio inventor, finalmente, el 13 de marzo de 1868, el Director General de Correos autorizó el sistema de seguridad de la perforación de sellos con iniciales de las empresas, para prevenir la continuada sustracción de las especies postales.

El señor Sloper, por medio de la patente de sus máquinas perforadoras, mantuvo el monopolio de los sellos perforados durante cuatro años, pero al vencerse su registro, otros fabricantes crearon nuevas máquinas y el sistema se expandió con rapidez por todo el país, el continente europeo y las posesiones británicas. Bélgica autorizó el uso de sellos perforados en 1872; Alemania, Francia, Dinamarca y Suiza en 1878; Nueva Zelanda en 1883; Canadá y España en 1889. En los Estados Unidos las máquinas comenzaron a producirse en 1887, pero la administración postal no aprobó la utilización de sellos perforados hasta 1908.

En Cuba, desde la última década del siglo diecinueve, se perforaban sellos postales cuando eran utilizados en documentos de índole fiscal, a los que se les aplicaban mediante máquinas perforadoras, para darles validez legal, letreros de "Pagado", "Cancelado" o "Inutilizado". Sin embargo, los sellos perforados por empresas comerciales, para uso postal, empezaron a ser utilizados a partir de 1911, por firmas norteamericanas que tenían filiales en el país, aunque no se conocen disposiciones oficiales que autorizaran su aplicación hasta que fue establecido el Reglamento del Servicio de Correos de la República de Cuba, mediante el Decreto número 321 de 1º de enero de 1920, publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria número 15, de 27 de marzo del propio año.

Esta regulación especifica lo que sigue sobre los sellos perforados:

"Artículo 65. El público podrá marcar los sellos con perforaciones distintivas sin que por eso pierdan dichas especies timbradas su validez, siempre que dichas perforaciones se ajusten a las reglas siguientes:

1º. Sólo formarán letras, signos o figuras y nunca representarán anuncio de clase alguna.

2º. Las letras, signos o figuras no podrán exceder en tamaño de un tercio de las dimensiones del sello.

3º. El diámetro de los taladros será igual al de las perforaciones que separan los sellos unos de otros y la distancia entre dichos taladros igual a la que media entre las perforaciones aludidas.

4º. El papel quitado al sello por las perforaciones no podrá representar una superficie mayor a la octava parte de la superficie total del sello.

Los sellos marcados con perforaciones distintivas que no se ajusten a las reglas anteriores, serán nulos."

La primera empresa que utilizó este sistema fue la R. G. Dun & Company, agencia de investigaciones comerciales y privadas radicada en La Habana, la que perforó los valores de 1 y 2 centavos de la serie de Patriotas Cubanos emitida en 1911 (Bartolomé Masó, verde, y Máximo Gómez, carmín, respectivamente). Con posterioridad, otras firmas nacionales y extranjeras también perforaron sellos para usarlos en el franqueo de su correspondencia, la cual, para ser aceptada por las administraciones de correos con los sellos perforados, debía ser enviada en sobres timbrados de las propias empresas a fin de garantizar que dichos sellos no eran usados en forma indebida. No obstante, la medida no siempre era cumplida a cabalidad, y en ocasiones, aunque no frecuentes, se filtraban en el servicio postal cartas personales, en sobres sin timbrar, franqueadas con sellos perforados.

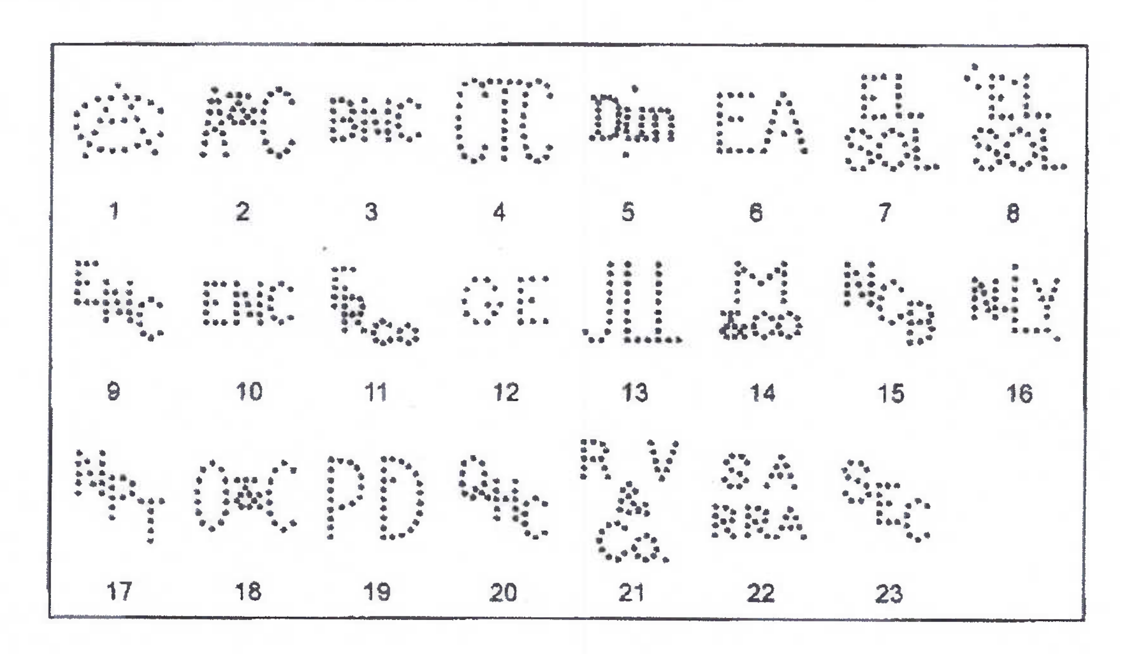


La práctica de perforar sellos por empresas comerciales se mantuvo, en mayor o menor volumen, durante la primera mitad del siglo veinte, en que fueron perforados no sólo sellos de valores bajos, destinados al franqueo local, sino también altos valores de correo aéreo, para el franqueo de correspondencia hacia el exterior, que, como es obvio, son ahora muy escasos en el país. La introducción de máquinas franqueadoras en el servicio postal hizo decaer el uso de los perfins, que dejaron de utilizarse en la década del 50, aunque hay referencias de que aun en 1960, la firma General Electric Cubana perforó con su marca GE el valor de 2 centavos de la serie conmemorativa de los XVII Juegos Olímpicos de Roma, que resultó el último perfin cubano.

Un aspecto común a todos los perfins es que según la posición en que eran introducidos los sellos en las máquinas perforadoras, acorde con la mayor o menor habilidad y cuidado de los que hacían esa labor, las perforaciones podían quedar en ocho posiciones posibles, cuatro si se aplicaban por el frente del sello y otras

cuatro si se hacían por el dorso. Esto significa que en algunos sellos pueden existir variantes por haber sido hechas las perforaciones en más de una posición.

Hasta el presente son conocidas 23 marcas distintas en sellos cubanos, las que pueden presentar a veces ausencias de algunos puntos por roturas de los pines en las máquinas perforadoras. Estas marcas y las empresas que las realizaron son las siguientes:



1) Armour & Company
2) Avery & Company (sin confirmar)
3) Banco Nacional de Cuba (National Bank of Cuba)
4) Cuban Telephone Company
5) R. G. Dun & Company. (La falta de puntos encima y debajo de la "u" se debe a roturas de los pines)
6) Enrique Armaignac, Santiago de Cuba
7) Sun Life Assurance Company of Canada (El Sol del Canadá)
8) Variante de la anterior con tres puntos adicionales. Se desconoce su significado
9) Empresa Naviera de Cuba, S.A. (diagonal)
10) Empresa Naviera de Cuba, S.A. (horizontal)
11) Frank Robins Company
12) General Electric Cubana, S.A.
13) José Llano, Le Palais Royal (sin confirmar)
14) Monroe & Company
15) National City Bank of New York
16) New York Life Insurance Company
17) National Paper & Type Company of Cuba, S.A.
18) Odriozola y Compañía, Cienfuegos
19) Parke-Davis & Company
20) Quesada Hermanos y Compañía (sin confirmar)
21) Ricardo Veloso y Compañía, Cultural S.A. (La falta del punto después de Co es por rotura del pin)
22) Droguería Sarrá
23) Solís, Entrialgo y Compañía, S.A., El Encanto

Biografía: Colección personal del autor.
Antecedentes: No se conocen en nuestro país.

LOS SELLOS PERFINS Y SU USO EN CUBA (translation)

The stamps perforated with letters or numbers which have received the name of "perfins" (short for "perforated initials") emerged in Great Britain almost thirty years after creation on May 6, 1840, of the adhesive postage stamp created by sir Rowland Hill, for prior payment of postage of letters mailed through the postal service. Since the establishment of this new system, the British companies which had large volumes of correspondence stocked up on stamps but began to have difficulties caused by the theft of these stamps from their own employees for use in their personal letters. Besides, at that time the 1841 penny red could be returned to the postal administration for cash at a small discount or used to pay accounts which encouraged its theft.

To resolve this situation, in 1859 some companies asked permission to overprint the stamps with their initials, which they were then allowed to do, with the exception of that overprint should be applied on the back of the stamps to prevent alterations in the portrait of the Queen. The provision, obviously, did not prevent to continue the theft of personal stamps, so it was later repealed.

A year earlier, in 1858, the Englishman Joseph Sloper invented and patented a check protector machine, and sometime later, another for punching tickets for railways. The firm of Copestake, Moore, Crampton & Co., a textile warehouse which used the Sloper's check protector, suffered a considerable theft of stamps and requested that the postal administration authorize them to perforate their stamps with a machine that would be also created for that purpose by Mr. Sloper. At first permission was denied, but after many efforts involving also the inventor himself, finally, on March 13, 1868, the Postmaster General authorized the security system of perforation of stamps with initials of enterprises to prevent the continued theft of postal stamps.

Mr. Sloper, through the patent of its perforating machines, maintained the monopoly of the stamp perforator for four years, but to beat his record other manufacturers created new machines and the system expanded rapidly across the country, European continent and British possessions. Belgium authorized the use of stamps perforated in 1872; Germany, France, Denmark and Switzerland in 1878; New Zealand in 1883; Canada and Spain in 1889. In the United States the machines began to be produced in 1887, but the postal administration did not approve the use of perforated stamps until 1908.

In Cuba, since the last decade of the nineteenth century, postage stamps are perforated with the words "Paid", "Cancelled" or "Unused" when they were used in tax documents, using perforating machines to give legal validity. However, the stamps perforated by commercial companies for postal use began after 1911 by North American firms that had subsidiaries in the country, although official provisions that authorize their application are not known until the regulation of the postal service was established by the Republic of Cuba, by the decree number 321, on the 1st of January 1920, published in *Gaceta Oficial Extraordinaria*, number 15, on March 27 of the same year.

This regulation specifies the following about perforated stamps:

"Article 65. The public can mark stamps with distinctive perforations without the loss of their postal validity, provided that the perforations conform to the following rules:

1. They will only form letters, signs or figures and they must never represent advertisements of any kind.
2. The letters, signs or figures may not exceed one-third of the dimensions of the stamp.
3. The diameter of the holes shall be equal to that of the perforations that separate stamps from each other and the distance between the perforated holes shall be equal to the distance between the stamp perforations.
4. The paper removed from the stamp by the perforations may not represent more than one eighth of the total surface of the stamp. Stamps marked with distinctive perforations that do not conform to the above rules shall be void."

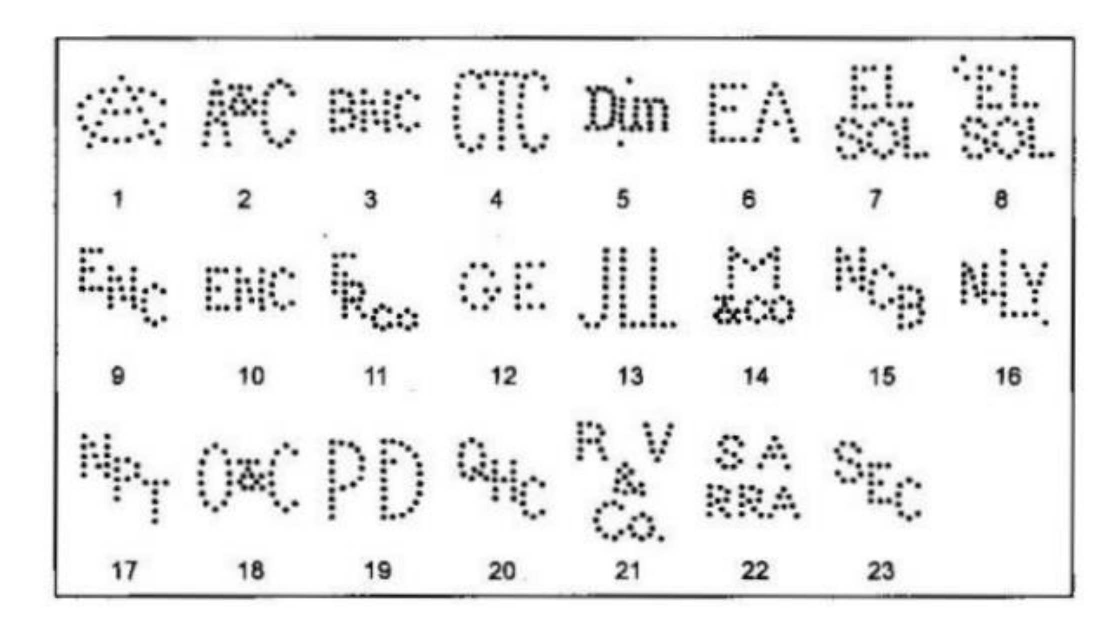
The first company that used this system was the R. G. Dun & Company, a commercial and private research agency based in Havana, which perforated the values of 1 and 2 cents of the series of Cuban patriots issued in 1911 (Bartolomé Masó, green, and Maximo Gómez, carmine, respectively). Subsequently, other domestic and foreign firms also perforated stamps for use in postal correspondence, which, to be accepted by the postal administrations with perforated stamps, should be sent in envelopes stamped by the companies themselves to ensure that said stamps were not used improperly. However, the measure was not always fully implemented and sometimes, although not frequent, personal letters were sent even though they were franked with perforated stamps.

The practice of perforating stamps by commercial companies remained, in greater or lesser volume, during the first half of the twentieth century, when they perforated not only stamps of low values destined for local postage, but also high values of air mail for correspondence outside

the country that, obviously, makes them now very rare in Cuba. The introduction of mailing machines at the postal service caused the decline of the use of perfins which ceased to be used in the 1950s, although there are references that even in 1960, the firm General Electric Cubana, S.A. perforated their GE brand on the 2 cent commemorative series from the 17th Olympic Games in Rome, which turned out to the last Cuban perfin.

An aspect common to all perfins is that according to the position that stamps were put into the perforating machines, and depending on the skill and care of the worker, the holes could be in eight possible positions, four if applied from the front of the stamp and other four if she was done for the back. This means that in some stamps may exist which have holes in more than one position.

Up to the present there are known 23 different initials on Cuban stamps which can sometimes show the absence of some perforations due to the breakage of the pins on the perforating machines. These initials and the companies that made them are as follows:



1) Armour & Company
2) Avery & Company (unconfirmed)
3) Banco Nacional de Cuba (National Bank of Cuba)
4) Cuban Telephone Company
5) R. G. Dun & Company. (Lack of perforations above and below the "u" due to breakage of the pins
6) Enrique Armaignac, Santiago de Cuba
7) El Sol del Canadá (Sun Life Assurance Company of Canada)
8) Variant of the above three additional perforations. Its meaning is unknown.

9) Empresa Naviera de Cuba, S.A. (diagonal)
10) Empresa Naviera de Cuba, S.A. (horizontal)
11) Frank Robins Company
12) General Electric Cubana, S.A.
13) José Llano, Le Palais Royal (unconfirmed)
14) Monroe & Company
15) National City Bank of New York
16) New York Life Insurance Company
17) National Paper & Type Company of Cuba, S.A.
18) Odriozola y Compañía, Cienfuegos
19) Parke-Davis & Company
20) Quesada Hermanos y Compañía (unconfirmed)
21) Ricardo Veloso y Cía, Cultural S.A. (Lack of perforations after Co is due to breakage of a pin)
22) Droguería Sarra
23) Solis, Entrialgo y Compañía, S.A., d/b/a El Encanto

Biography:

Personal collection of the author.

Background: They are not known in our country.